

Inocencio Sánchez analizó con lupa el informe del BCV
SE ACELERA EN VENEZUELA EL PROCESO DE DESINVERSIÓN

Después de la publicación del mensaje de fin de año del presidente del Banco Central de Venezuela (BCV), Gastón Parra Luzardo, los economistas en el país comenzaron a hacer análisis a los números que el informe presenta, y en el que destacan dos números, uno positivo y uno negativo: el crecimiento del PIB más alto de América Latina, con 10,3% y la inflación más alta del continente, de 17%.

Pero, más que cifras, en el informe del ente emisor venezolano hay mucha tela que cortar. Siendo Inocencio Sánchez especialista en el área, revisó cada punto y ofreció un análisis personal del documento. “Es muy bonito, te dicen que la situación está muy bien, bajo control, como el mismo presidente del Banco Central lo dice, que es una situación brillante de 13 trimestres, son cuatro años y pico, que empezó en el último trimestre de 2003. Un crecimiento acelerado”, dijo Sánchez quien pertenece al Centro de Extensión de Apoyo Técnico a la Empresa (CEATE) de la Universidad de Carabobo.

“Pero...”, dijo enfáticamente para luego refranear, “siempre hay un pero: ese crecimiento se debe exclusivamente al crecimiento de los precios del petróleo que ha permitido al Gobierno incrementar el gasto público, lo que se refleja en algunas áreas económicas”.

“El informe, sin entrar en detalles, está bien, eso es lo que refleja. El problema es cuando empiezas a desmenuzar estos cuadros, empiezas a ver cómo la cuestión en vez de crecer está disminuyendo. Es como una ilusión óptica, como un maquillaje”.

Sánchez admitió su parcialización ante la industria -pues es reconocida su labor de generación de riquezas- para comentar su mayor preocupación: el sector manufacturero se ha quedado rezagado.

“El sector banca y finanzas ha crecido, porque se maneja en función de dinero. No genera más empleo si aumenta el volumen, salvo que abran oficinas nuevas. En cambio, si una industria aumenta su producción requiere más gente, genera riqueza y productos para absorber la solvencia que tiene la gente”, comentó.

Explicó que actualmente no hay productos en la calle, por lo que BCV tiene que actuar para absorber la liquidez monetaria. “En los últimos meses ha absorbido alrededor de 45 billones de bolívares que le ocasionan un gasto que todos estamos pagando. Eso está en el informe”, agregó.

Y eso es una consecuencia de todo lo demás: “al no haber productos, crecen las importaciones, y eso lo vemos clarito en el informe, es algo que no se puede esconder”.

EL OJO EN LA BALANZA DE PAGOS

En la balanza de pagos Sánchez devela muchos secretos que a vuelo de pájaro no se observan. “El informe nos dice que es de 4,6 millardos de dólares en positivo, pero adentro está compuesta por la cuenta corriente, donde está el flujo de bienes y servicios del país; y la cuenta capital, que mueve flujo de dinero, entrando y saliendo”.

Continuó el análisis: “La primera tiene un superávit de 27,4 millardos de dólares; en la segunda tenemos una salida de 19,7 millardos de dólares. Eso significa que aceleramos el proceso de desinversión en el país”.

-Los inversionistas no están trayendo nuevos dineros, se lo están llevando a través de dividendos y otros servicios, agregó.

Además, adicionó el hecho de que el Gobierno está haciendo grandes inversiones en el exterior (algunas con sentido) que se reflejan en la cuenta de capitales.

“Cuando vemos la cuenta corriente, vemos que las exportaciones petroleras llevan la voz cantante, porque los precios del petróleo se han mantenido altos, tenemos 57,8 millardos de dólares en exportaciones petroleras, de los cuales la mayor parte son crudos, algunos son refinados”.

Pero, la cosa cambia al echarle un vistazo al lado industrial: “las exportaciones no petroleras, están decreciendo. Para tener una idea, en 2006 cerramos al mismo nivel de 2004, unos 6,8 millardos de dólares. No hemos podido mantener los mercados porque no hay los productos”, insistió.

-El presidente del BCV justifica eso diciendo que ha aumentado el consumo en el país, entonces las empresas deberían incrementar su producción y no tendría que absorber liquidez.

Una cifra más alarmante es la del crecimiento de las importaciones. Si se suman los índices de importaciones de dos de los años 2002, 2003 y 2004, resultan menos que las obtenidas en 2006: 31,3 millardos de dólares. En 2005 ya habían sobrepasado todas las expectativas, llegaron a más de 24 millardos de dólares.

“Si distribuyes las autorizaciones de CADIVI el que más divisas demanda son del sector automotor, en el lado privado. Nuestra política establece incorporación de partes nacionales pero el mayor volumen es un proceso sobre material importado”. Hace dos años 30% de los vehículos vendidos en Venezuela era importado y 70% ensamblado en el país. En 2005 cambio la relación a 40-60 y ahora se volteó la tortilla, 60-40.

“Ha crecido el nivel de importaciones y por eso hay tantas crisis en el país”, sentenció Sánchez. Luego enumeró los problemas: “No se ha generado confianza en el sector industrial y por eso no ha crecido”. “No hay estímulo sino desestímulo por la propaganda que ha generado el gobierno con la cogestión (es buena, pero han presentado otra cosa: entregan la empresa a una cooperativa y no responde)”.

PIB: LA INCONGRUENCIA

“Si el PIB depende en su mayor proporción (60%) de la actividad manufactura, cómo es posible que este sector está creciendo por debajo del promedio, tienes un sector prácticamente abandonado. En cambio, las instituciones financieras, que representa 4,1%, creció 27% y el sector comercio y servicios (10%) creció 18,6%”, recalcó Sánchez echando mano de los números que ofreció el BCV en el informe publicado a fin de año.

-No hay una compensación entre lo que significa el PIB y lo que crece, recalcó.

Dio su visión positiva sobre el crecimiento que reporta el sector construcción, con 29,5% (6,4% del PIB). “La construcción crece y demanda muchos productos nacionales y mano de obra, pero no hay porque no se ha incentivado el sector manufactura. Es un círculo vicioso”.

Su recomendación no es única, ni nueva: “ver lo que está pasando, incentivar al sector industrial. El esquema está allí, el núcleo del PIB y la balanza de pagos presentan un total divorcio entre el crecimiento y el análisis por sector”.

INFLACIÓN Y DESEMPLEO

El BCV dice que controla la inflación, y aún así Venezuela tiene la más alta de América completa, de estado Unidos hacia abajo, dijo Sánchez.

“Al haber más dinero en la calle, mucho más liquidez, y no hay productos, los que existen aumentan de precio. Puedes tener todos los controles que quieras, pero a la hora de la verdad manda es el juego de la oferta y la demanda”, agregó.

Sánchez destacó que el informe tampoco hace referencia a la absorción, que es sumamente peligrosa. “A la larga está haciendo un servicio para que la inflación no crezca y no ha podido”.

En cuanto al desempleo dijo que su disminución es irreal, porque ha crecido la economía informal. Y lo admiten: La economía informal es el segmento que más a crecido.

BOLÍVARES SIN RESPALDO

Sánchez hizo especial mención a un elemento que definió como “muy peligroso”: la política monetaria y el FONDEN, que lo que ha hecho es eliminarle respaldo a la moneda.

“PDVSA pasa sus dólares al BCV, que, a cambio, le da bolívares. PDVSA tiene una institución que se llama FONDESPA, a la cual le da dólares, y cuyas divisas también cambia el BCV. Están respaldados”.

Pero, ahora surge el FONDEN: “el BCV le da dólares (el año pasado fueron 10 mil 275 millones de dólares), pero como no pueden gastar dólares, los regresan al BCV y éste les da bolívares. Es dinero inorgánico, no tiene respaldo, los dólares estaban respaldando los bolívares que ya estaban en circulación. Esto es lo que hace crecer la liquidez y hace que cada día más el dinero valga menos”.

-La cuestión monetaria está descontrolada, pero si le terminan de quitar la autonomía, el bolívar no valdrá nada.

“Para tener 120 billones de bolívares en la calle y para respaldarlos necesitas reservas de 50 mil millones de dólares y no los tienes. La solución es la devaluación y si no se hace es una posición irresponsable. La importación seguirá siendo barata y prevalecerá la economía de puerto”, dijo.

Sánchez recordó que Venezuela llegó a tener la moneda americana más dura, en los años 70.

ALEJANDRO VILLALOBOS

http://www.el-carabobeno.com/p_pag_not.aspx?art=a040207n08&id=t040207-n08

Domingo 4 de Febrero de 2007